

## Salvador Dalí: Vida, psicoanálisis y arte

*Ana Atay y Carla Mila de la Roca.*

*“El hecho de que yo mismo, cuando estoy pintando, no entienda mis propias imágenes, no quiere decir que estas imágenes no tienen ningún significado, por el contrario, su significado es tan profundo, complejo, coherente e involuntario que se escapa del más simple análisis de intuición lógica.”*

Salvador Dalí, La Vida Secreta.

El presente ensayo busca revisar el arte producido por Salvador Dalí a través del análisis de su historia de vida para entender la relación estrecha que existe entre su obra, el psicoanálisis y el proceso de percepción. Por consiguiente, el objetivo de este ensayo se enmarca dentro de la psicología del arte en el estudio de un autor, sus experiencias, ideologías, cuestionamientos, sueños y fantasías, como punto clave en la creación y evolución de su arte. Dalí revela que la mayoría de los elementos representados en sus cuadros se originan en sus memorias de infancia o en sus fantasías, a las que como un paciente de psicoanálisis, vuelve una y otra vez, tanto en su obra plástica como en la literaria. Por otra parte, las obras de Dalí se prestan a extensas interpretaciones a la luz de los estadios freudianos de desarrollo psicosexual, las fijaciones y los complejos (Iribas, 2004). También presentan una visión transformada del mundo, agregando elementos simbólicos que están asociados a representaciones sociales (González-Beltrán, 2015). El pintor alude repetidamente a su niñez, tanto en sus escritos (especialmente en *La vida secreta y Confesiones inconfesables*) como en sus cuadros, donde aparecen elementos de sus traumas infantiles como la langosta; recuerdos geográficos en forma de torres y sobre todo su propia imagen estereotipada como un niño vestido de marinero (Iribas, 2004).

Salvador Dalí fue un artista que exploró diferentes formas de arte como: la fotografía, el cine, la escenografía, la ilustración de libros, la literatura, la escultura, las joyas, entre otros (Ruiz, 2010). Asimismo, creía que la vida era la mayor forma de arte y vivió la suya con gran pasión, queriendo mantener la pureza en su misión y compromiso en perfeccionar sus diferentes intereses, haciendo imposible ignorar su impacto en el mundo del arte (The Art Story, s.f).

Además, su deseo por convertir continuamente y sin remordimientos lo interno en lo externo, abrió paso a un trabajo que influyó en los conceptos de surrealismo y psicoanálisis dentro de la plataforma visual y también permitió que las personas comenzaran a abrazar la naturaleza humana de forma más completa; de esta manera dio oportunidad a aquellos artistas que buscaban plasmar aspectos personales y emocionales en sus obras (The Art Story, s.f). La obra en sí misma logra el objetivo para su creador, siendo así un breve momento de satisfacción o una huida de sus sentimientos (Motta, 2010).

El 11 de mayo de 1904 en Figueras-Cataluña, España; nueve meses y diez días después del fallecimiento de su hermano mayor Salvador Galo Anselmo Dalí, nace Salvador Felipe Jacinto Dalí; en una familia de clase media de intelectuales, con muchos músicos y pintores en su círculo de amigos. Dalí es descrito como alguien temperamental, caprichoso, imperioso, amado y consentido por tres mujeres: su madre, su abuela y su hermana mayor. Además su padre era un hombre dominante al que no fue capaz de oponerse hasta la edad de 25 años. Ser catalán y miembro de

la familia Dalí, significaba tener una mente liberal y promover un pensamiento diferente al de la iglesia y con un aire de socialismo, además de tener un devoto amor y lealtad por Francia. Sus impresiones estéticas más significativas fueron El parque Güell y la Sagrada Familia de Gaudí. Este fue el ambiente que lo estimuló a convertirse en artista. Por otro lado, siempre presentó una gran admiración por los impresionistas franceses y decía estar continuamente guiado por su influencia (Gaillemin, 2004).

A los 16 años muere su madre de Cáncer de mama, hecho que fue suavizado en cierta medida por el éxito que tuvo en 1922 con una exhibición conjunta celebrada en la galería de Dalmau por la Asociación de Estudiantes Catalanes (Gaillemin, 2004).

Salvador Dalí conoce a Federico García Lorca y a Luis Buñuel en Madrid y ambos juegan un rol esencial en su evolución artística. Con el primero comienza a desarrollar una estética purista, mientras que Buñuel lo atrae a la aventura de la película "Un Perro Andaluz" y le presenta a los surrealistas franceses (Gaillemin, 2004).

La década de los treinta está marcada por su interés en las dobles imágenes y las ilusiones ópticas. La imagen doble o múltiple actúa como un acertijo visual, jugando con las apariencias y ofreciendo una figura completa y diferente cada vez que el espectador consigue cambiar en su mente la relación figura-fondo de la imagen que está contemplando (Iribas, 2004). La primera imagen doble que pinta es "El hombre invisible" de 1929. (Ruiz, 2000).

En 1930 publicó el artículo "el asno podrido", en el que formuló una estrategia de poner el potencial creativo de su enfermedad mental al servicio del arte (Iribas, 2004). Se autodenominaba "un gran paranoico". El paranoico vive en un mundo poblado por sus propios fantasmas, creando una realidad llena de significado simbólico, que refleja sus delirios. Sin embargo, Dalí se encontraba lejos de ser abiertamente psicótico, pero seguramente tenía tendencias paranoides. Debido a que uno de los mecanismos de defensa más frecuentes en la paranoia según Freud (citado en Iribas, 2004) es la proyección, por la que los propios pensamientos y miedos, con frecuencia inconscientes, son atribuidos a alguien o algo distinto de uno mismo. Es en virtud de la proyección que la realidad interior se ve como realidad exterior. El paranoico vive en un mundo poblado por sus propios fantasmas, creando una realidad llena de significado simbólico, que refleja sus delirios. La paranoia es la enfermedad mental más "racional", dado que su delirio consiste en una explicación intrincada y muy lógica del mundo en torno a la clave de una idea obsesiva. Las explicaciones de causa y efecto del paranoico son tan sólidas que un observador poco avezado podría fácilmente tomarlas por válidas. En lugar de dejarse ir pasivamente Dalí, llevado por los dictados de su psique inconsciente, pudo dominar los fantasmas y proyecciones irracionales gracias a la luz crítica y sistemática de la razón (Iribas, 2004).

Dalí conoce a Sigmund Freud en Londres en 1938 (Ruiz, 2010), quien fue uno de los referentes culturales del pintor. Dalí se consideraba freudiano desde sus tiempos de estudiante en Madrid. Argumentaba que si hubieran coincido en otro tiempo él hubiera podido ser para Freud la prueba viva y fundamental de que la paranoia puede animar los mecanismos racionales y fertilizar lo real con una eficacia tan considerable como la lógica experimental (Dalí, citado en Iribas, 2004). Dalí plasma en sus pinturas temas como el complejo de Edipo, los deseos incestuosos, la perversión, el trauma del nacimiento y el instinto de muerte (Ruiz, 2010). Además, la teoría psicoanalítica sostiene los intentos de Dalí por crear un lenguaje visual capaz de plasmar sus sueños y alucinaciones (The Art Story, s.f).

Dalí frecuentemente se refería a la influencia de Freud en su obra, afirmando que varias de sus pinturas eran concebidas con base en principios freudianos o, por otra parte, dedicando a Freud parte de la producción de su actividad artística (González-Beltrán, 2015). Dalí encontró en las teorías del psicoanálisis freudiano un método mediante el cual explorar lo real desde dos extremos opuestos. Por un lado desde la percepción, por otro, desde la

proyección subjetiva, que a través de la imaginación recompone cada una de nuestras versiones de lo real, lo que da nuestra visión particular del mundo (Fernández, s.f).

Desde la perspectiva freudiana, el arte es la construcción de un mundo sobrecargado por aquellas experiencias ya vividas, es decir, en esta nueva visión de la experiencia artística el sujeto proyecta sus dramas, temores, esperanzas y deseos; toda realidad es un encuentro dialógico entre el pasado y el futuro con el fin de constatar la actualidad (Zuleta, 1986). El surrealismo y el psicoanálisis, constituían dos movimientos cuyo objetivo era liberar a la persona de sus represiones, estando muy relacionados desde diferentes perspectivas pero obteniendo su auge con las representaciones de Freud, Breton y Dalí.

El surrealismo instituido por André Breton en 1924, es otro elemento clave de la pintura y la escritura del Dalí de los años treinta (Ruiz, 2010). En este sentido, los surrealistas inician a Dalí en el mundo de la física; la nueva realidad propuesta por la reciente teoría de la relatividad de Einstein, seguidas por las teorías de la física cuántica, le resultan extraordinarias. La nueva ciencia propone un mundo donde no existe el determinismo, donde las partículas pueden encontrarse en dos lugares al mismo tiempo, donde la identidad de los objetos se crea con el mismo acto de la observación. Son conceptos difíciles de entender pero abiertos a la imaginación; son ideas tan estimulantes que se convertirán en un tema recurrente en el laboratorio de creación surrealista y, por tanto, de sus creaciones experimentales (Ruiz, 2010).

En 1940 comienza a interesarse por la teoría cuántica de Planck. En este año pinta la obra “Mercado de esclavos” en la cual se identifica el rostro de Voltaire (Ruiz, 2000). Desde 1940 hasta 1948 vive en los Estados Unidos donde se extiende la noticia de la explosión atómica de Hiroshima el 6 de agosto de 1945, dicha noticia le generó un gran impacto y surgen obras como “Idilio atómico” y “Uránico melancólico”, “Equilibrio intraatómico de una pluma de cisne”, “La desmaterialización de la nariz de Nerón” y “Las tres esfinges de Bikini” (Ruiz, 2010).

En los inicios de la década de los cincuenta la pintura de Dalí da un giro de nuevo relacionado con los avances científicos del momento (los progresos relacionados con la fisión y fusión nucleares). En el período comprendido entre 1963 y 1978 su obra se ve realmente influida por el impacto de la genética, concretamente en el ADN y su estructura (Ruiz, 2000).

Al final de sus días se interesó en la obra de Stephen Hawking “La historia del tiempo”, además en la teoría de las catástrofes del matemático René Thom, con quien mantenía una gran amistad. Muere el 23 de enero de 1989 en Figueras, Cataluña, España (Ruiz, 2000).

En lo que respecta al credo del primer manifiesto surrealista (1924), postulaba la primacía de la mente sobre la materia y, en una interpretación libre de la teoría freudiana, la expresión de los procesos de pensamiento inconscientes, con el mínimo posible de control por parte del yo: el surrealismo se basa en la creencia de la realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas hasta la aparición del mismo (Iribas, 2004). En este sentido, la condición mental de Salvador Dalí se adaptaba con facilidad a esta actitud surrealista. Como escribió Dalí (citado en Iribas, 2004) en “La vida secreta”:

El creciente y todopoderoso impulso del ensueño y el mito empezó a mezclarse de modo tan continuo e imperioso con la vida de cada instante, que posteriormente ha sido con frecuencia imposible saber cómo empieza la realidad y termina lo imaginario.

En cuanto al método paranoico-crítico desarrollado por el pintor, marcó un nuevo giro en el arte surrealista, alejándolo de la pasividad de los sueños incontrolados y las producciones automáticas (Iribas, 2004). Dalí desarrolla su método partiendo del concepto de paranoia, que consiste en la extracción consciente de elementos que conforman el mundo interior del paranoico. (Ruiz, 2010); lo describe como un estado en el que se podría simular la ilusión manteniendo la cordura, como un conocimiento irracional (The Art Story, s.f). Él lo materializa a través de la imagen doble, crea una representación que sin transformar su apariencia externa, conforma una segunda imagen, de forma que el espectador al contemplar pueda discernir ambas” (Ruiz, 2010). La implicación más radical del método de Dalí con respecto a la débil frontera entre la realidad interior y exterior es que las propias imágenes de la realidad dependen del grado de nuestra facultad paranoica (Iribas, 2004).

Fue el creador de todo un sistema irracional mediante el cual innovó la pintura, a la que trató como una imagen en un movimiento capaz de simular el comportamiento de los elementos emergidos del inconsciente. Durante la elaboración de su pintura paranoico-crítica sorprende la lucidez de sus ensayos y de los artículos publicados en revistas relevantes del surrealismo internacional. Sin duda, en ellos no sólo demostró su capacidad teórica para solucionar problemas sino también su capacidad para acercar al lector a su pintura y a su actitud personal frente a situaciones artísticas y virtuales (Fernández, s.f).

Si el llamado *primer surrealismo* aspiraba al abandono de las defensas del yo y a ceder pasivamente a los poderes del inconsciente -corriendo el riesgo de jugar con la locura-, el *segundo surrealismo*, gracias a Dalí y a su método paranoico-crítico, no escaparía de la realidad exterior, sino que la desafiaría ofreciendo una alternativa hiper-real, cuya decisión confundiría a la mente; un estilo realista destinado a desmontar la realidad (Iribas, 2004).

## Referencias bibliográficas

- Dalí, S. (1942), *La vida Secreta*. New York: Dial Press.
- Fernández, M. (s.f). *Salvador Dalí y el psicoanálisis, (de galo a gala)*. Barcelona, España. Recuperado de [intercanvis.es/pdf/21/21\\_art\\_06.pdf](http://intercanvis.es/pdf/21/21_art_06.pdf)
- Gaillemin, J. L. (2004). *Dalí: master of fantasies*. Nueva York, Estados Unidos: Harry N Abrams Inc.
- González Beltrán, S.A (2015). *Salvador Dalí y el método paranoico-crítico, visión desde el psicoanálisis*. (Trabajo de Grado de Licenciatura de Psicología). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Iribas-Rudín, A. (2004). Salvador Dalí desde el psicoanálisis. *Arte, Individuo y Sociedad*, 16, 19-47. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/viewFile/ARIS0404110019A/5819>
- Motta, G.C. (2010). Psicoanálisis y arte: Respuesta al vacío. *Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, 20, 1-6. Recuperado de [http://virtualia.eol.org.ar/020/pdf/especial\\_motta.pdf](http://virtualia.eol.org.ar/020/pdf/especial_motta.pdf)
- Ruiz, C. (2000, octubre 18). Salvador Dalí y la ciencia. *El Punt*. Recuperado de [http://www.salvador-dali.org/media/upload/pdf/salvador-dali-y-la-ciencia\\_editora\\_84\\_1\\_2.pdf](http://www.salvador-dali.org/media/upload/pdf/salvador-dali-y-la-ciencia_editora_84_1_2.pdf)
- Ruiz, C. (2010). Salvador Dalí y la ciencia, más allá de una simple curiosidad. *Pasaj Cienc*, 13, 4-13. Recuperado de [https://www.salvador-dali.org/media/upload/pdf/2010\\_pasaje-a-la-ciencia-carme\\_editora\\_84\\_16\\_1.pdf](https://www.salvador-dali.org/media/upload/pdf/2010_pasaje-a-la-ciencia-carme_editora_84_16_1.pdf)
- The Art Story Contributors. (s.f). *Salvador Dalí Artist Overview and Analysis*. [Internet]. Recuperado de: <http://www.theartstory.org/artist-dali-salvador.htm>
- Zuleta, E. (1986). *Arte y filosofía*. Medellín, Colombia: Percepción.